



DIVERSIDAD CULTURAL EN LA ESCUELA PRIMARIA: ¿INTERCULTURALIDAD U HOMOGENIZACIÓN?

Adriana Teja Labarrios
Escuela Normal de Ecatepec

Área temática: Multiculturalismo, interculturalidad y educación.

Línea temática: Debates conceptuales entre educación multicultural e intercultural.

Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado. Porcentaje de avance: 40%

Programa de posgrado: Maestría en Interculturalidad para la Paz y los Conflictos Escolares, segundo semestre

Resumen:

La presente investigación, es postulada como trabajo de investigación en modalidad tesis, en la maestría en Interculturalidad para la Paz y los Conflictos Escolares. Tal trabajo debate la función de la escuela primaria como una institución plenamente establecida en la sociedad, contrarrestando con los fines de la educación albergados los cuales parecen ser diversos y creados a partir de diferentes significados que los docentes le atribuyen, el discurso oficial que estipula lo que se espera sea la escuela y las exigencias sociales de las personas que ahí se relacionan. Sin embargo, ante una modernidad en constante cambio, pareciera ser que la escuela, hoy en día busca perpetuar entre los estudiantes una cultura dominante, esto a través de prácticas de homogenización.

Por lo cual, tal investigación se centra en la educación primaria mexicana, donde se pretende comprender de qué manera los docentes enfrentan las necesidades de una población estudiantil diversa que tiene consigo diferentes maneras de ver y vivir el mundo, la importancia de aceptar a la diversidad como posibilidad de participación y tendiente a un encuentro intercultural, que sea respuesta a formas de subalternidad, en donde los alumnos, pero también los maestros, parecieran ser actores sin voz, que no han podido ejercer su ciudadanía crítica. Reconocer la necesidad de replantear o transformar la práctica educativa para no homogeneizar a la diversidad donde haya cabida para otras culturas, y, sobre todo, encaminar el intercambio entre docente y alumno. Todo lo anterior enfocado a un estudio desde la Etnopaz Crítica y descolonizadora.

Palabras clave: Educación, Interculturalidad, Subalternidad, Participación, Diversidad.

Introducción

Como parte de la función docente que desempeño en un aula de educación primaria, me ha parecido interesante observar de qué manera se relacionan docentes y alumnos dentro de la cotidianidad escolar, ya que, a través de ello, se puede conocer qué prácticas y discursos manejan ambos actores. Todo ello, surge ante la inquietud que he tenido desde mi propia formación, en donde como estudiante, detectaba la necesidad de decir y hacer lo que pensaba, sin embargo, en muchas ocasiones esto era impedido por un *mundo de reglas* en donde debía cumplir ciertas características para ser considerada una buena alumna.

En la actualidad me miro como parte de la escena educativa desde la postura docente, puedo comprender que dentro de la escuela maestros y estudiantes atraviesan un conjunto de vivencias, en donde lo que se dice y se hace tiene diferentes aristas; entre ellas, la escuela, es símbolo de desarrollo y crecimiento, no sólo de los alumnos, también de los docentes, que día a día, se apropian de nuevas habilidades que les sirven para su propia vida. No obstante, también he podido observar que hay quienes se sienten privados de una libertad de palabra y acción, es decir, que algunos actores educativos se sienten enfrascados en situaciones que les producen frustración por no tener una voz dentro del espacio escolar.

Es por ello, que comprender la concepción que los docentes tenemos acerca de la infancia, no sólo podría develar la manera en que se mira al alumno, también daría a conocer e interpretar cómo la figura adulta, en este caso, el profesor, hace partícipe al infante, el alumno, en el proceso de aprendizaje o las relaciones que surgen dentro de la escena educativa.

Hablar de infancia es necesario dentro de la educación primaria, ya que es la etapa de desarrollo en donde los alumnos se encuentran, sin embargo, podría cuestionarme si la concepción que tenemos de infancia tiene impacto en la manera en que los maestros nos relacionamos con los alumnos. Surgen entonces, diferentes mitos acerca de lo que es ser un niño.

Por ejemplo, la infancia comprendida como una etapa de la vida que debe ser superada, como si se estuviera hablando de un padecimiento, que nos remonta a nuestra más tierno comportamiento, asimismo, también, el niño es visto como sujeto carente de un pensamiento crítico en donde “El pensamiento de niñas y niños se ha catalogado como subalterno, pre-lógico, mientras que el pensamiento adulto se valora como un pensamiento lógico” (Martín 1990, recuperado por Chacón, p. 136). Una visión por demás, *adultocentrista* que da al adulto la condición de sujeto de pensamiento crítico, contrario al niño, que lo deja invisibilizado en una condición de subalternidad que plantea que, el niño es carente de acciones enmarcadas en el pensamiento y la acción crítica, es decir, pareciera que aún se concibe al infante como una persona salvaje y tierna que requiere ser guiado por una figura adulta. Por lo tanto, dentro de la vida cotidiana, pero, sobre todo, en la escuela, podría cuestionarme si los intercambios que ocurren entre docentes y alumnos se traducen “En un régimen adultocéntrico, la infancia sería pues el espacio de la ajenidad, de la otredad, de la exclusión en distintas esferas de la vida social (cultural, económica, estética, política, etc. . .) (Moscoso, p. 4)

Los alumnos, como parte de un mismo contexto escolar, pueden tener intereses parecidos, pero con una forma de ser, totalmente diferente, ¿qué pasa con ambos dentro de la cotidianidad escolar?, ¿por qué a pesar de que una alumna se encuentra en un buen desempeño escolar se siente ignorada por la figura docente? Es por ello, que preguntarme acerca de cómo se vive la realidad dentro de los espacios escolares resulta importante para analizar cómo es que los maestros nos enfrentamos cada día a la gran diversidad de alumnos que acuden a nuestra clase.

Diversidad referida no sólo al aspecto físico de los estudiantes, también enfocada a aspectos más propios de cada persona; docentes y alumnos, cada uno con una historia, aspiraciones y prácticas que muestran día con día su forma de sentir y pensar su propia realidad. Por lo tanto, al hablar de diversidad, en este trabajo se retomará la categoría de cultura, ya que me he dado cuenta que los alumnos y maestros que se encuentran dentro del contexto escolar, son todos diferentes, cada uno con una manera particular de vivir su propia realidad, sin embargo, al hablar de cultura no se debe confundir con un proceso inamovible, al contrario, la cultura vista como un proceso dinámico de la vida de los individuos.

Todo lo anterior mostrado a partir de su discurso y práctica permitiría comprender cómo se objetivan dentro de la sociedad donde viven, y en específico, dentro del espacio escolar. Valdría la pena poner de manifiesto que al hablar de diversidad no sólo se habla de cultura, sino de culturas en las que se movilizan las relaciones dentro del espacio escolar. Las culturas se presentan como un fenómeno dinámico, en donde a través de las experiencias vividas el propio sujeto va acoplándose de la manera que le resulta más eficiente a sus propias vivencias. En tal sentido, hablar de diversidad en la escuela es también hablar de una carga simbólica y cultural que los sujetos tienen.

“Al hablar del proceso de enseñanza es importante volver la discusión al problema de la cultura; ésta define un mundo de objetos simbólicos que poseen una determinada racionalidad; por lo tanto, la enseñanza, partiendo de objetos culturales, puede estar en función de la reproducción de hegemonía o puede contribuir a impulsar la auto conciencia. La enseñanza, no puede partir del supuesto de que los objetos culturales ya están definidos y que lo único que separa al alumno del aprendizaje es que le comuniquen el conocimiento.” (Pérez, 2001, p. 104)

Ante ello, analizo que la función docente frente a los alumnos que acuden a los centros escolares, bien puede tender hacia la formación de una ciudadanía crítica, en donde los alumnos se conciben como sujetos activos dentro del lugar donde viven, y que tengan la capacidad de transformar su realidad, siempre tendiendo hacia espacios interculturales, donde impere la igualdad, el respeto a la alteridad y sobre todo una visión emancipadora donde todos sean capaces de opinar y actuar. O contrario a ello, a la formación de alumnos que sean sujetos de prácticas de reproducción homogenizantes que busquen implantar en ellos formas de concebir, vivir e interpretar su realidad desde perspectivas monoculturales.

Es importante rescatar que, desde la infancia, los sujetos van adquiriendo maneras de concebir y vivir su propia realidad, todas ellas, dependiendo de la familia en la que crecieron y de la sociedad donde habitan. Al iniciar una etapa escolar, estos niños miran una serie de similitudes o contradicciones entre lo que aprendieron y vivieron en sus primeros años de vida, y lo que les es mostrado a través de la intervención docente, es decir, la manera en que el profesor se relaciona con el alumno dentro de la dinámica escolar, sin embargo el proceso de aprendizaje de un sujeto, los estudiantes, nunca se detiene, siempre está en constante cambio y sobre todo, va adaptándose a lo que vive y le es mostrado en su devenir cotidiano.

Los alumnos, más allá de ser un sujeto frágil, y pendiente del mundo adulto, es una persona con aspiraciones, sentidos y significados que le da a cada elemento que le rodea y sobre todo, acciones que dejan ver quién es y que siempre tienen gran impacto en su desarrollo, así pues;

“Los testimonios que comparten niñas y niños en relación con la participación con la palabra como mediadora, adquieren una connotación de reivindicación en relación con un mundo adulto que, en sus diferentes representaciones sobre la niñez, ha validado, en alguna medida, la consideración etimológica de la palabra infancia, del latín *in-fale*, sin voz, o que se asimila a que “aunque hablen, aún no razonan bien” (Casas, 2006). Niños y niñas rompen así el silencio a través de las palabras, privilegiándolas como una manera de encontrar sus significados cuando son expresadas y llegan (o no) a los demás, en una relación con los sentimientos que la acompañan y las emociones que se construyen, en donde coexiste la dicotomía exclusión/inclusión como vivencia y propuesta (respectivamente) y donde la palabra, como posibilidad de expresión, permite resaltar la condición de niños y niñas como sujetos que construyen lo público, a través del discurso y de la acción.” (Díaz, 2010, p. 1150)

Por lo que, indagar cuál es el papel del docente y el alumno dentro del intercambio verbal cotidiano no sólo permitirá conocer qué es lo que dicen, si no que dará pauta a analizar qué connotación tiene lo que decimos, y cuál es la importancia y posibilidad de la construcción de encuentros interculturales. Es por ello, que uno de los principales objetivos en esta investigación es plantear la posibilidad de dar voz a aquellos sujetos del contexto educativo que se sienten privados de expresar de forma libre lo que piensan, no sólo con el objetivo de hacer del aula un espacio intercultural donde todas las opiniones y culturas sean válidas, también para dar una alternativa a formas de rechazo a la heterogeneidad en el aula. Para lo cual, hablar de participación, no sólo debe ser entendido como la manera en que las personas “tomen la palabra o se expresen”, la participación, debe suponer que:

“los niños y las niñas pasan de ser seres cosificados a niños y niñas participantes; el hecho de pensar al niño o niña con un nuevo lugar en la historia, es el primer paso para concebirlo como un ser humano con capacidad para ser parte de su mundo y hacerse visible en él” (Gallego, 2015, p. 156)

Así pues, el aula siempre ha sido un lugar donde la diversidad predomina y que precisamente;

“Las escuelas constituyen, hoy día, contextos caracterizados por la diversidad de sus alumnos, reflejo, a su vez, de la sociedad cada vez más diversa. Los estudiantes son hoy más heterogéneos en su composición cultural, étnica, lingüística, de clase, de género, de capacidad.” (Bello, 2013, p. 67)

¿De qué manera se lleva a cabo el intercambio verbal entre docente y alumno?, ¿qué consecuencias tiene en el intercambio docente-alumno una visión tradicional donde el profesor dicte lo que debe pensar y ser el alumno?

Para las relaciones que existían en los supuestos “otros” (alumnos) y el “nosotros” (docentes), así pues, me cuestiono ¿de qué manera será posible entender la educación como un proceso en el cual se requiere una acción intercultural ante la diversidad de culturas que acuden a la escuela, rechazando todo acto de homogenización y reproducción que atente de forma violenta en la forma de pensar y ser de cada alumno?

Pero ¿qué es la interculturalidad y por qué el deseo de considerarla en el intercambio verbal entre docente y alumno? La interculturalidad vista desde un enfoque de educación emancipadora, tiene por objetivo eliminar *asimetrías*, entendidas como desigualdades lo cual quiere decir que rechaza una filosofía de la alteridad, en donde las diferencias pueden ser rechazadas, minimizadas o discriminadas, así pues, la educación intercultural tiene por objetivo, el que las diferentes culturas se relacionen desde un plano de respeto e igualdad.

Desarrollo

- ¿En qué medida el intercambio que se vive entre el docente y alumno sugiere una condición de subalternidad de las infancias, impidiendo y obstaculizando posibilidades de creación intercultural?
- ¿Qué alternativas pueden llevarse a cabo en la escuela primaria para superar la subalternidad de las infancias y posibilitar encuentros interculturales?

Objetivos

- Comprender de qué manera se lleva a cabo el intercambio verbal entre docentes y alumnos y qué implicaciones tiene la posibilidad de un encuentro intercultural entre docentes y alumnos.
- Proponer una alternativa basada en perspectivas de decolonizadoras para hacer de las escuelas un espacio intercultural donde alumno y docente acepten la diversidad objetivado en la participación infantil.

Metodología

Conocer, comprender e interpretar las prácticas que los docentes realizan día a día es importante para encontrar respuesta a la pregunta central de esta investigación, por lo cual se trabajará desde una metodología enfocada en la Etnografía para la Paz en la cual es;

“imprescindible recuperar la dimensión de los imaginarios colectivos y las prácticas sociales que de manera cotidiana inciden en los conflictos, las violencias, las relaciones interculturales y los procesos de paz” (Sandoval, 2018, p. 46)

desde la Investigación Acción Intercultural que “busca producir conocimiento educativo y social para generar el cambio sobre la realidad estudiada” (Sandoval, 2018, p. 80), asimismo, es un trabajo que se sirve de la crítica y transformación de la realidad social desde las escuelas, y desde los actores que ahí se relacionan.

“La etnografía crítica y la pedagogía crítica comparten los mismos principios y son emancipadoras, por lo que van más allá de la descripción y la comprensión: buscan asumir una postura más comprometida con el cambio y la transformación social” (Suárez, 2012, p. 22), desde este enfoque, no sólo se busca comprender lo que ocurre con lo que se investiga, también cabe la posibilidad de una transformación, en este caso en el discurso y la práctica de quien lo lea.

Para fines de dar respuesta a las interrogantes de esta investigación se trabaja desde la Etnografía de la Paz, en un primer momento se realizará un diagnóstico de cómo se lleva a cabo el intercambio de verbal entre alumno y profesor, esto a través de la Investigación Acción Participativa que hará uso del Análisis Crítico del Discurso (ACD) para conocer si las relaciones verbales dentro del aula tienden a ser pacíficas o violentas.

Por ello se realizará la audiograbación de seis profesores de dos escuelas de educación primaria, ambas ubicadas en el municipio de Ecatepec, en el Estado de México.

Para ello se utilizarán los siguientes criterios de selección:

- Dos docentes de reciente ingreso al servicio (menos de 5 años de antigüedad)
- Dos docentes con amplia experiencia laboral en el campo educativo (de más de 15 años de experiencia)
- Dos docentes con reconocimiento positivo por parte de padres de familia y comunidad escolar.

Para que sea una etnografía crítica se debe comprender sobre un fenómeno social en concreto, en este caso mi objeto de análisis sería, las conversaciones que surgen entre docente y alumno dentro del aula escolar (o específicamente en los momentos destinados a la enseñanza), esto con el propósito de analizar

si la escuela sirve como institución de reproducción y dominación, por parte de la cultura dominante y en este sentido saber también si el pensamiento del alumno es colonizado por el impacto de las exigencias escolares, todo ello a través del Análisis Crítico del Discurso (ACD) como fuente de investigación.

Para realizar el análisis crítico del discurso se analizarán los siguientes elementos:

- ¿Qué dice el maestro?
- ¿Qué dice el alumno?
- ¿Cuánto tiempo hablan los alumnos y los docentes?
- Tipo y sentido de los mensajes emitidos: Preguntas, reiteración, evaluación, opinión, etcétera.

Todo ello permitiendo analizar de manera precisa los fenómenos que ocurren en el lugar donde pretendo realizar la investigación, por lo cual, “el etnógrafo crítico ubica la cultura en estudio en un contexto histórico, político, económico, social y simbólico más amplio que los etnógrafos convencionales” (Suárez, 2012; 20)

Con base en la pregunta central de esta investigación, se tomarán en cuenta no sólo un resultado final, también se centrará el interés en lo que acontece alrededor del fenómeno que pretendo comprender, así pues, mediante una etnografía crítica fundamentada por Peter McLaren y la pedagogía crítica de Henry Giroux, que toma como base fronteras que comúnmente nadie retoma así como la contrariedad entre dos discursos, en este caso de la educación integral en contraposición de la escuela homogenizadora.

No sólo se comprende un hecho en sí, y aislado, se debe retomar varios elementos como el contexto, la cultura, los discursos, las prácticas, los intereses, los sentidos y significados atribuidos y encontrados en esta investigación, todo ello resultando en un lenguaje de posibilidad donde lo ya dado y establecido pueda ser replanteada para su transformación.

Consideraciones finales

La escuela primaria en la actualidad, es aún un espacio donde los alumnos son dominados a través de diferentes dispositivos, entre ellos el intercambio verbal entre alumnos y docentes el cual tiende a oprimir al alumno dejando al infante en una situación de subalternidad y sin posibilidad de tener una participación en la escuela. Por lo tanto, pareciera ser que el alumno es colonizado en su cultura y diversidad, lo cual interfiere en el establecimiento de encuentros interculturales, así como en su participación.

Referencias

Ávila Francés, Mercedes. *Socialización, educación y reproducción cultural: Bordieu y Bernstein*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado [en línea] 2005. Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27419109>> ISSN 0213-8646

Bourdieu P. & Passeron J. (1970) *La reproducción*. Editorial Fontarama, Tercera Edición 2014. ISBN 978-607-736-106-0

González González, M. T. (2008) *Diversidad e inclusión educativa: Algunas reflexiones sobre el liderazgo en el centro escolar*. REICE. Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, año/vol. 6, número 002 Red Iberoamericana de Investigación sobre Cambio y Eficacia Escolar Madrid, España pp. 82-99

Sandoval Forero, Eduardo Andrés, (2018) *Etnografía para la paz, la interculturalidad y los conflictos*. ISSN 0482-5276

Secretaría de Educación Pública, SEP (2017) *Aprendizajes clave para la Educación Integral*, México.

Valdez Ayala, Z. (2012) *Etnografía crítica. Surgimiento y repercusiones*. Revista Comunicación, 2012. Año 33 / vol. 21, No. 1. Instituto Tecnológico de Costa Rica, pp. 16-24. ISSN Impresa 0379- 3974 / e-ISSN 0379-3974

Valera Villegas, G. *Escuela, alteridad y experiencia de sí la producción pedagógica del sujeto* Educere, vol. 5, núm. 13, abril-junio, 2001, pp. 25-29 Universidad de los Andes Mérida, Venezuela. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35601306>